

Bitácora de mitad de proceso

Los cruces, las intervenciones y la herramienta expresiva. Mi trama y su revés

¡Les agradezco los desafíos a los que me someten! Este es uno de ellos y me comprometo hasta la médula esta tarea de escribir pensando nuestro hacer.

Muchos se preguntaban quién iba a dar la clase, parece en este último tiempo el laboratorio ha generado tanta expectativa que casi no cabe la posibilidad de que “la profesora adjunta de la cátedra de Actuación I de Profesorado de Muñoz” sea la que proponga el trabajo y eso satisface la expectativa que he puesto en ello. He tratado, desde que comenzó la experiencia, de alternar entre clases a mi cargo y propuestas de los estudiantes, eso creo permite jugar con esa doble misión que propone este trabajo específico con los estudiantes del 1 año del profesorado. La cuestión es que estábamos una vez más reunidos, en el rincón variable del salón en torno a la BITÁCORA, en este caso de Ismael. El lee con un tono cansino, sin ansiedades ni apuros, en un extremo que dan ganas de empujarle la lectura, pero dejo que siga así, que pueda escucharse y todos escuchar esa lectura parsimoniosa que hace, así se nos presenta Ismael, paciente, dedicado, interesado, pícaro y tanto más. Me gusta lo que ha escrito, es claro y abarcador recuperando la clase, rescatando la propuesta movilizadora de Olivia, sigue, ya sin explicarlo, tomando el código Castillo para destacar la subjetividad. Juan justamente valora un párrafo reflexivo que atiende a ello, que cierra el escrito y que versa sobre las pre expectativas. En el último párrafo enuncia la tarea para el hogar que les propuse: pensar en el rol docente de Olivia, creo que muchos no recordaban este pedido, pero para eso también está la Bitácora. Inmediatamente Olivia, comenzó con esa tarea, se adelantó al grupo y dijo que había estado pensando mucho en su trabajo, se autoevaluaba, habló de su insistencia con la palabra PLACER que yo había rescatado chistosamente como hallazgo, quizás eso (lo humorístico, la enunciación de 57 veces placer) la puso en dudas, dijo algo así como que era invasiva y que quería imponerles. Reforzamos la idea que los conceptos a veces piden ser repetidos, reídos porque la escucha grupal es diletante, se me aparece ahora en el otro extremo lo que ofrece la confusión que genera esa escucha. Nos detenemos en lo que se habilita con la insistencia, sobre todo cuando se interviene estimulando, poniendo en foco. Por suerte yo había tomado nota de muchas otras palabras estimulantes que habían salido de su boca y entonces me saqué el gusto y las leí para que tuviera más conciencia de su presencia creativa y facilitadora en la clase. En este diálogo, creo que ella pudo encontrar una nueva tesis sobre su SER docente, Natalia y Noelia expresaron lo constructivo de sus intervenciones. Olivia escuchaba, dijo que hubiera querido intervenir más a veces con algunos pero se ha medido o se ha inhibido a sí misma, que Toni entró con su tutú y tenía un chorizooooo... risas, doble sentido... No el chorizo era de palabras en su cabeza, son tantas que decide dejarlas reposar, que se ordenen y después decirlas, quizás en otra oportunidad.

Impasse, mitad de clase, se toma aire, se va al baño, se fuma, se recarga el termo, se comentan cosas banales o no tanto, se afloja.

Mientras, busco la música para el trabajo, Ismael se acerca para ayudarme, para acercarse, me pregunta sobre Dario Fo, lo conozco poco, soy sincera, charlamos sobre eso mientras sigo luchando con la tecnología "Ah, ¿eso es you tube?" "Sí, todavía no baje música al teléfono" y me siento un poco tarada. Juan, como siempre, se ofrece como técnico de sonido, después de todo él ha defendido siempre la música

Tengo en mente sobre qué vamos a trabajar, un recorrido posible para transitarlo, pero soy fiel a mi gusto de mantenerme en vilo en la clase, a no cerrar la idea, a no disponer de demasiadas certezas, a obligarme a cierta construcción en el aquí y ahora. Me gustan los cruces, las reversiones, me entusiasmo con reinventar, combinar, variar. Vamos a trabajar con tres acciones, son comprometedoras en sí. Aún no me había animado a proponérselas. Pero hoy es un día especial que pide un cierre potente y acumulativo. También he pensado en el estatus onírico, como lógica opuesta al realismo, como incentivo imaginario, como asociación personalísima. Voy a cruzar la trilogía de las acciones con los sueños y que la teatralidad de este grupo tan estimado por mi me sorprenda, me asombre y me conmueva. Estas aventuras pedagógicas me mantienen deseosa aunque me intranquilen.

Entonces vamos a cruzar el poder tan concreto y real de estas acciones básicas y movilizantes con el mundo del subconsciente y sus lógicas esquivas. Logro que suene el precioso Ayub Ogada y allá vamos.

Descripción **objetiva** de la actividad propuesta:

Introducción del cuerpo estimulado por el carácter sonoro.

Auto abrazo

Abrazo con otro/otros

Cachetada y beso alternada

Grupos de 4/5 las 3 acciones y la trama de los sueños

Dúos ídem anterior

Dúos rescatan el sueño

Dúo le cuenta a otro dúo el sueño vivido

Composición con el material

Actuación. Improvisación

Sé que este grupo necesita seguir habilitando la confianza de hacer, de encontrar herramientas expresivas y de tra-

bajar con el otro. Están probando sus límites y entendiendo la complejidad del hacer teatral, la valorización de lo que se hace cómo se hace, su proyección y su profundización en el aquí ahora. Entonces veo como la propuesta se desarrolla y resuena. La progresión en la entrega a las acciones es evidente, insisto en ello siempre, que se hagan cargo de la acción, que transcurran lo que mueve, que decidan, que le den tiempo y espacio. Van tomándolo. Hay situaciones variadas, muy, pero se ve claramente que es difícil rehuirle al juego, que resulta provocativo. Las veo y me quedaría mucho tiempo observando, me provoca placer fisgonear cómo van multiplicándose las situaciones y muchas me convocan fuertemente... veo a Lis besando de una manera inenarrable a Silvina, a Juan e Ismael abrazándose con todo el cuerpo de una forma única, viril y cómplice, a Lorena dándole cachetadas y beso a???, a Olivia provocando muy seria con las acciones, veo a Natalia que gusta de dar cachetadas pero que se dispone a recibirlas también, a Tania reírse, a Chimi sufrir, a Clara interrumpir situaciones de otros, a Antonella azorada por lo fuerte de una mano en la cara que dolió (después ella lo dirá y eso le convocara la emoción), veo a Noelia retirarse del abrazo de Lore insistiendo en un silbido, a Natasha dando y recibiendo en un sostenido cacheteo frente a frente, a Silvina intentando besar a Juan y a él no dejarla, deberá esforzarse mucho y lo logrará, veo, veo. Cuando termina el experimento con las acciones verbalizamos algunas cosas, después que Natalia puede calmar su llanto, dice que su compañera le hizo acordar a su mamá, asociaciones e imágenes y todavía no habíamos convocado a los sueños. Noelia dice que no puede pegar cachetadas, que si fuera un personaje sí, pero que así ve la cara de su compañero, le digo lo que pienso al respecto, siempre será su compañero el que reciba el bife, ¿será que cree que se sentiría más justificada? Quiero saber si alguna vez lo hizo, ella dice que no recuerda. Antonella señala su pecho y dice que le ha quedado algo ahí, "necesitaría..." no define qué, entonces les propongo una situación grupal (hago mal las cuentas como muchas veces y los divido en grupos de 4/5) ahí pueden llevar a cabo lo que necesiten, improvisarán con las acciones y cuelo el estatus onírico. Veo la improvisación y me doy cuenta que la dinámica en el grupo numeroso dificulta, volanteo y propongo el mismo juego de a dos. En el momento de la composición me entusiasmo con la dinámica para la dramaturgia de la acción,

combino fichas sigo inventando, los sueños nos contendrán nos darán permiso, eso creo. Entonces los grupos han acordado algo de lo dramático y se disponen a actuar, sin formalizar el acto e incentivando el espacio para el devenir sin cortes, los sueños se hacen presentes y los actores también, los veo muy puestos en lo que hacen, jugando de verdad, veo cosas que no había visto antes en cada uno y siento que están más adentro aún. Aparecen con fuerza compositiva y vivenciada las repeticiones, los focos y los fondos potenciando el acontecimiento y su proyección, recuerdo a Oli e Isma mirándose de cerca en un paso antes de la acción (¿será un beso, una cachetada un abrazo?). Disfruto enormemente, musicalizo, anoto, quisiera que los hallazgos se hicieran fuertes. Los sueños, material tan rico como inasible, tienen su lugar. Cuando terminan creo que se comparte un estado en el que las palabras huelgan. Yo lo leo así y les digo que solo si hay algo en la punta de la lengua dejen escapar. Lore me dice que la clase estuvo muy buena y yo me alegro tanto. Anto me dice que los dejo pensando y me enorgullezco de nuestro trabajo de construcción de conocimiento.

Nos despedimos con muchos cachetes colorados, los ojos empañados de teatralidad y la promesa de próximo festejo sin poder dar un cierre a su organización, queda abierto. Y sí, creo que es coherente con algo lo que hemos hecho este cuatrimestre, abrir o tratar de abrir, preguntarnos, pensarnos y repensarnos, vincularnos, cosechar herramientas, construir lenguaje.

Les agradezco la entrega, la confianza, la complicidad y nuevamente el desafío.

